

XIX – Conocer la soledad

Cuando los peregrinos hablan sobre el camino, uno de los temas de conversación que con frecuencia salen es la motivación que lleva a cada uno a hacer el camino y las respuestas en ocasiones son repetitivas, una promesa, motivos religiosos, por hacer deporte y quienes no sabemos bien donde ubicarnos, decimos que por motivos culturales, que debe ser el grupo mas amplio, hoy he conocido una motivación que jamás la había oído anteriormente y que define perfectamente esta ruta, Marisa me ha comentado que el Danés le ha dicho que hace este camino para aprender a conocer lo que es la soledad, es una definición que me ha encantado, aunque creo que poco a poco se va a ir saturando, ya que es muy poca la gente con la que nos encontramos, salvo en la llegada a los pueblos no nos encontramos con nadie, concretamente en esta etapa nos hemos encontrado con dos personas.

El señor del hostel, ha tenido el detalle de levantarse antes que nosotros



para conectar la cafetera y que podamos tomar un café con leche caliente, lo cual agradecemos ya que tenemos una larga jornada por delante y con la primera claridad del día afrontamos esta dura jornada.

Al llegar a la ermita de San Cristóbal, dejamos la carretera y tomamos

el camino que sale a nuestra izquierda para ascender el suave puerto de los castaños.

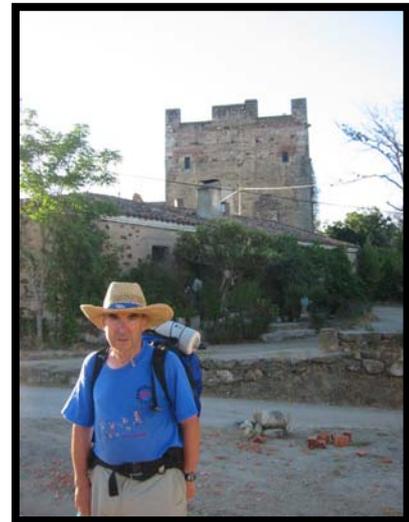
Nada más comenzar el camino debemos subir un corto y duro repecho a través de un cortafuegos en medio de un bosque de pinos y encinas, lo que hace que bajemos de forma considerable el ritmo que llevamos, pero una vez superado este tramo iniciamos un suave camino con pinos a nuestro alrededor que resulta muy agradable con una temperatura aun fresca a estas horas del día.

Bal' latta

Los pinos dan paso a las encinas donde se ve ganado pastando, al final de este camino no hay señalización, por lo que preguntamos a unos guardias que nos indican que debemos bordear un hotel que hay a nuestra derecha, por el camino de la izquierda veo a lo lejos a dos personas que me parecen Marisa y Ruth, no se si habrán tomado un camino equivocado pero no tengo forma de avisarlas ya que aunque grite están demasiado lejos para oírme.

El hotel, no es otra cosa que un club de alterne de los que veremos varios en las afueras de los pueblos, paralelo a la carretera seguimos un camino entre encinas, cuyos troncos son aprovechados para poner las flechas amarillas, después de un bonito paseo, volvemos a la carretera y entramos en Grimaldo, donde un grupo de personas de avanzada edad, pertrechados con su bordón y protegidos contra el sol que comienza a apretar, se disponen a hacer su paseo matutino.

La entrada en Grimaldo, nos hace dar un pequeño rodeo que nos lo podíamos haber evitado, ya que el pueblo tiene poco que ver, debe su nombre a la familia placentina de los Grimaldo y conserva la Torre del Homenaje, de planta cuadrada, aljibe y tres alturas, perteneciente al castillo romano reconstruido por los Reyes Católicos, a la salida volvemos a coger una carretera que nos lleva nuevamente al camino que hemos dejado.



Tomamos un bonito camino que entre encinas, jaras y monte bajo, va transcurriendo entre pórtelas, paralelo a las alambradas de las fincas que vamos dejando a derecha e izquierda, dependiendo por donde vaya el camino.

Cruzamos un río con un caudal importante y dejamos durante un buen rato el camino para andar por una carretera, hasta que volvemos a tomar el camino y después de un repecho, a lo lejos comenzamos a divisar Galisteo, aunque aun nos faltan al menos dos horas para llegar al pueblo.

Durante bastante rato, vamos caminando paralelos a un canal con un importante caudal de agua, van saliendo conducciones mas pequeñas que llevan el agua a las huertas de regadío, en uno de estos pequeños canales compruebo que el agua esta muy fría y me desprendo de la mochila y meto la cabeza un buen rato, luego meto las manos y me refresco todo el cuerpo,

Bal' latta

lo cual supone un alivio importante, porque es cerca de la una y el sol comienza a ser de justicia.

Llegamos a un cruce que nos indica la dirección a Galisteo a la izquierda y de frente al albergue supongo que será a Carcaboso, ya que no hay más indicaciones, nos surge la duda, ya que Galisteo no se ve, nos lo



imaginamos después de una subida importante y pensamos que si subimos y luego tenemos que desandar lo que hemos hecho, va a ser un poco tonto, pero Galisteo es un pueblo que merece la pena, por lo que optamos por tomar el camino mas difícil.

En pleno esfuerzo de la subida, recibo una llamada de Santi, me viene bien para descansar un rato, por la respiración acelerada que tengo, se da cuenta que estoy fatigado y no se entretiene mucho, me anima a llegar y me comenta que hay expectación en Algorta por ver hasta donde llegamos.

La vista de Galisteo resulta espectacular, ya que esta rodeado de una muralla hecha con canto rodado construida por los Almohades entre los siglos IX y XIV, fue una Mansio o parada de la Vía de la Plata con el nombre de Rusticana el mismo que tiene el albergue de peregrinos y algún hostel en la actualidad, me adelanto y cuando llega Carlos, le estoy esperando en el primer bar que he encontrado con dos botellas grandes de agua fresca.

Después de descansar un rato, entramos por la Torre del Homenaje y nos acercamos a la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, con un bello ábside de



Bal' latta

estilo mudéjar y cuando vamos al Ayuntamiento a sellar la credencial, sale Ruth de un bar y nos dicen que pensaban que estábamos con problemas, se alegran de vernos, nosotros también ya que creíamos que se habían confundido en el cruce antes de Grimaldo.

Galisteo se encuentra en un alto y por la parte mas baja pasa el río Jerte y la vegetación es exuberante con cultivos de regadío y grandes chopos y álamos en las riberas del río, es curioso como va cambiando la vegetación en pocos kilómetros.

Salimos por uno de los arcos de la muralla y al llegar a un puente medieval sobre el río Jerte, Ruth se da cuenta que se ha dejado el bastón, por lo que se da la vuelta y nosotros con Marisa después de sacar unas fotos en el puente, reiniciamos el camino de forma tranquila, esperando que Ruth se incorpore a nuestra marcha.



A pesar del frescor que desprende la vegetación que hay junto a la carretera, tenemos el sol en su máximo apogeo y llevamos en las piernas 30 kilómetros, por lo que poco a poco los pasos se van haciendo cada vez mas cortos y vamos

languideciendo.

Me adelanto y con dolor en la planta de los pies intento mantener un ritmo mas vivo, con la idea de llegar a Aldehuela del Jerte y buscar un bar para descansar un rato, pero todo esta cerrado, por lo que veo el hogar del Jubilado con un patio en la parte posterior y corro el cerrojo de la cancela, donde veo la sombra de varios árboles y en unas sillas de plástico me siento a esperar que lleguen los demás, esta población tiene una iglesia dedicada a la Virgen de Nuestra Señora de la Encina, del siglo XIV.

Primero llegan Carlos y Marisa, esta me dice que son profesoras de instituto y que dan clases de ingles, al poco rato llega Ruth que enseguida coge sitio en el suelo y se sienta también a descansar un rato.

Bal' latta

Carlos ve en el patio lindante un árbol con albaricoques y coge uno para cada uno que consumimos con avidez, me comenta que no puede llegar a las ramas más altas, por lo que voy y cojo otros tres y Ruth, pone una silla sobre otra y alcanza los frutos que hay en la parte más alta cogiendo dos



para cada uno, este pequeño refrigerio viene bien después del café con leche de esta mañana.

Con pereza reanudamos el camino y el calor y los kilómetros se van notando cada vez más y como podemos de forma escalonada llegamos finalmente a

Carcaboso, cuyo nombre proviene de *carcabo* o *carcaba*, que significa hoyo o zanja producida por una fuerte corriente de agua, los alrededores tienen una tierra muy arcillosa.

A la entrada del pueblo hay unos obreros a los que preguntamos por el albergue, entre ellos esta el alcalde del pueblo que nos señala donde esta el bar Ruta de la Plata de la señora Elena, al ver que llevamos 40 kilómetros muestra su asombro por no haber parado en Galisteo, le decimos que la señora Elena es una institución en esta ruta, le comento que el premio que le han dado recientemente lo tiene muy merecido por la labor que esta haciendo con los peregrinos y por colocar a Carcaboso como una referencia para terminar la etapa.



Al entrar en el bar Ruta de la Plata, veo a la señora Elena, la reconozco ya que en el albergue de Casar de Cáceres, había un recorte de periódico pegado en un tablón de anuncios, en el que se hacia referencia al premio que le habían dado recientemente, me acerco a ella y le pregunto si puedo darle dos besos, se queda un poco sorprendida ya que no me conoce, pero

Bal' latta

le explico que a través de Internet, varias personas me comentaron que cuando la viera le diera dos besos, por lo que cumplo en encargo.



Nos lleva a las habitaciones que tiene habilitadas para los peregrinos, se encuentran ya el Danes y Birgit y al poco rato llega Carlos con fuertes dolores de espalda, por lo que le cojo la mochila y después de tomar en el bar unas botellas de agua, subimos a la habitación a ducharnos y descansar.

Converso un rato con la señora Elena y con su hija, pero ella es tan habladora y quiere contar tantas cosas que no me deja meter baza, me comenta los desvelos que tiene con los peregrinos, preocupándose que este todo bien señalizado, que le den agua a los peregrinos en Venta Quemada, trasladar a los peregrinos a otros lugares, avisar al restaurante para que te den de comer o cenar,.....

La digo que es muy querida en el camino y a través de los foros se habla muy bien de ella y como atiende a los peregrinos, la comento que le he dicho al alcalde cuando le vi, que el pueblo es conocido en el mundo de forma positiva gracias a labor que esta haciendo, ya que antes cuando metían a los peregrinos en el matadero, procuraban pasar de largo, se nota que disfruta con el servicio que da a los peregrinos y que lo vive de forma muy intensa.

Salimos a comprar algunas cosas para la etapa de mañana y visitamos la Iglesia de Santiago Apóstol y los misarios que hay a la entrada, son los números CII y CIII (52 y 53), de la época de los emperadores Trajano y Adriano.



Después nos vamos a cenar a un restaurante con Marisa y Ruth y llega una pareja que han salido en bici desde Cáceres, cuando estamos terminando la cena llama la señora Elena y le dice al camarero que nos atienda rápido, ya que tenemos que descansar porque mañana tenemos una etapa dura.

Bal' latta

Nos despedimos de la señora Elena que nos deja su web y su E mail para que le mandemos las fotos que hemos sacado, le agradecemos todas las atenciones que ha tenido con nosotros y nos vamos a descansar, antes de meternos en la cama, dejamos varias botellas de agua en el congelador, ya que seguro que mañana las vamos a necesitar y aunque se hagan un bloque de hielo, a media mañana estarán derretidas.

